

de la verdad acabaria con ellos, que tomassen muy de corazon lo que entonces aceptaban por sus ruegos. Lo qual succedió de la manera que el buen Rey pensaba: pues vemos de la manera que ha procedido, y crecido la fé en este Reyno. Porque los que eran zizania, desampararon la tierra, y se fueron à otras partes: mas el trigo se quedó en la era: que es en la tierra de los fieles.

Pues concluyendo esta parte, digo que la doctrina desta escriptura sirve generalmente para confirmar todos los fieles en la fé, y particularmente à los que de otra religion vinieron à la nuestra. Los quales no dudo que recibirán grandissima consolacion con esta escriptura, leyendola con humildad y simplicidad: porque verán tan claros los fundamentos de la fé que professan, por el testimonio de las Sanctas Escripuras, que tendrán porque dar infinitas gracias al Señor por este summo beneficio, que sirve no solo para la salvacion de sus animas, sino tambien para conservacion de su hacienda, vida, y honra, y de toda su posteridad: porque à los que tienen su fé y amor puesto en Dios, todas las cosas ordena él para su bien.



## QUARTA PARTE DE LA INTRODUCTION DEL SYMBOLO DE LA FÉ, EN LA QUAL (procediendo por lumbre de fé) se trata del mysterio de nuestra redempcion.

Va repartida esta parte en dos Tratados: en el primero se ponen las susodichas prophécias, y señales para conocer la venida del Salvador: y en el segundo se responde por via de dialogo à las preguntas, y objeciones, que acerca deste mysterio se pueden hacer.

### CAPITULO PRIMERO.

*De la manera de proceder en esta quarta parte.*

**D** Os lumbres comunica nuestro Señor à todos los Christianos para que lo conozcan: la una es de razon, y la otra de fé; la una natural, y la otra sobrenatural: la una humana, y la otra divina: mas ambas son hijas de Dios; porque ambas proceden de un mismo principio (que es el mismo Dios) la una por via de naturaleza, y la otra de gracia. La lumbre de fé se infunde en el entendimiento al punto que el hombre es bautizado: y no se pierde por qualquier peccado, si no es contrario à ella. El conocimiento desta

Tom. V.

lumbre es tan cierto, tan firme, y tan infalible, como el mismo Dios; porque se funda en su verdad y palabra, la qual es imposible faltar: mas con toda essa firmeza en esta vida es escuro; porque la claridad dél se guarda para la otra. Mas el conocimiento de la lumbre natural de la razon, aunque ni es tan firme, ni tan cierto como el de la fé, puede tener claridad, quando lo que predica la fé de algunas verdades, testifica tambien la lumbre de la razon. Y desta manera se prueba la immortalidad del anima, y la providencia que Dios tiene de todas

A

das



das las cosas. Es pues agora de saber que el en libro pasado, supuestos los principios de la fé, nos ayudamos de la lumbre de razon, declarando como todas las cosas que predica la fé acerca del mysterio de nuestra redempcion, no solo no son contrarias à la razon, mas antes son grandemente conformes à ella. Mas en el presente procedemos por sola lumbre de fé, que es mas perfecta, refiriendo todos los testimonios de las Escrituras sanctas, y particularmente de los Prophetas, para declaracion y confirmacion del mysterio de nuestra redempcion, y de la venida del Salvador al mundo: la qual sufficientissimamente se prueba por las sanctas Escrituras.

## CAPITULO II.

*Del primer principio y causa de nuestra redempcion, que fue la inmensa bondad de nuestro elementissimo Criador y Señor: y del fin para que crió al hombre.*

**Q**UE sea Dios un abismo, y un mar Oceano de infinitas grandezas, y perfecciones, no solamente la fé Catholica, mas tambien la Philosophia humana, y el consentimiento comun de todas las gentes lo conoce. Porque todas confessan ser Dios una cosa tan grande, que no se puede pensar otra mayor. Entre estas perfecciones suyas no ay una mayor, ni menor que otra: porque à todas ellas comprehende y abraza la naturaleza simplicissima de su divinidad. Mas con todo esto (à nuestro modo de entender) la bondad es la mas alabada y mas gloriosa: y digo à nuestro modo, porque si un hombre fuere extremado en muchas excellencias y artes, y no fuere virtuoso, no le llamamos bueno: y si solamente fuere virtuoso, aunque todo lo

demás le falte, à boca llena le llamamos bueno. Pues por esta causa decimos que à nuestro modo de entender, la bondad tenemos en Dios por mas gloriosa, de la qual nace la misericordia. Y esta es de la que él mas se precia, y que mas en todas sus obras declara: de las quales siempre es la causa su bondad. La qual llama à las mas virtudes y grandezas suyas (como son su infinito poder y saber) para la execucion destas obras. Por esta bondad crió el mundo, por esta lo gobierna, por esta sufre tantas ofensas como se cometen contra su sancto nombre. Por esta sin cessar reparte sus beneficios al mundo, haciendo nacer su sol sobre buenos y malos, y lloviendo sobre justos y pecadores. Por esta finalmente tiene especial providencia de todas las criaturas, guiandolas por convenientes medios à los fines que por esta misma bondad les fueron señalados. Todas estas cosas tienen por principio y causa esta inmensa bondad del Criador. Y assi todas ellas la testifican con la fabrica admirable de sus cuerpos, y con la conveniencia de sus obras.

Pues como (segun la doctrina de Sant Dionysio) (a) la naturaleza del bien sea ser comunicativo de sí mismo, y de todos sus bienes (como lo es el sol de su luz, y de su virtud) siguese que el summo bien ha de ser summamente comunicativo de sí mismo: y à esta comunicacion pertenece hacer à todas las cosas, cada una en su grado, participantes de su bondad y felicidad. Pues esta fue la causa de hazer este Señor tantos bienes à sus criaturas, y no alguna necesidad, ò particular gloria, que se pudiese añadir à la suya. Porque este Señor antes que criasse este mundo, estuvo millares de cuentos de siglos sin esta tan gran casa y familia del mundo; mas aunque solo, tan rico, tan glorioso, y tan bienaventurado consigo mismo, y con su unigenito Hijo, imagen de su glo-

ria y hermosura, y con el Spiritu Sancto (lazo y amor infinito de ambos) como lo es agora con todo lo que está criado, sin que todo ello aya acrescentado en él cosa que no tuviese. Porque como concluyen hasta los mismos Philosophos, y particularmente Aristoteles, él es acto puro: por lo qual significan que él es una substancia tan alta, tan pura, y tan perfecta, que no sufre añadidura, ni puede ser mas de lo que es, ni recibir mas de lo que tiene: porque lo tiene todo, por ser infinitamente perfecto, rico, poderoso, y lleno de todos los bienes.

Estando pues él en este riquissimo y felicissimo estado, sin tener de nadie necesidad, por su sola bondad y nobleza, no quiso ser solo el que fuese bienaventurado, sino criar algunas criaturas tan nobles, que fuesen participantes, y compañeras de su misma gloria: esto es, que assi como él vee su misma esencia y hermosura, y goza della, assi ellas la viessen, amassen, y gozassen, y assi fuesen bienaventuradas, como él lo es, y con lo que él lo es: aunque no tanto como él, porque no lo comprehenden, como él se comprehende. Este es un fin tan alto, y una dignidad tan grande, que ninguna persona ay ni puede ser criada tan alta, à la qual por via de naturaleza convenga tan grande gloria. Esta felicidad y gloria es la que hinche todo el seno, y capacidad anchissima de nuestras animas, y assi las haze bienaventuradas. Pues para este fin tan soberano plúgo à aquella infinita bondad criar no solo los Angeles, sino tambien los hombres: no desdeñandose, ni teniendo asco de que una tan baxa criatura (que por una parte alinda con los brutos) se assentase à su mesa, y comiesse de lo que él come, y gozasse de lo que él goza. Bendita sea tal misericordia, tal nobleza, tal bondad, y tal magnificencia, que tan copiosamente se quiso comunicar à criaturas tan baxas.

*La sol sobot vides  
Habilidades y gracias de que proveyó  
Dios al hombre para conseguir  
su fin.*

**M**AS porque las obras de Dios son muy bien ordenadas y proveidas, como crió al hombre para un fin tan alto, assi le proveyó de habilidades y gracias sobrenaturales, con las quales pudiesse habilitarse para esta dignidad. Porque este es el estilo general deste Señor, que quando ordena una criatura para algun fin, la provee sufficientissimamente de todas las facultades y habilidades que se requieren para conseguirlo.

Estas habilidades sobrenaturales fueron señaladamente dos; conviene saber, justicia original y gracia. La gracia hacía al hombre hermoso, y grato à Dios, y amigo suyo; y dabale tambien titulo y derecho para la gloria, como lo tiene el hijo: que por el mismo caso que lo es, tiene titulo y derecho à la hacienda de su padre. Item con la gracia se le daba la charidad, con que el hombre amaba à Dios mas que à sí, y que à todas las cosas: y con ella tambien se le daban todas las demás virtudes y dones del Spiritu Sancto, para poder con facilidad y suavidad hazer obras merecedoras de la gloria: para que assi alcanzasse por justicia aquello à que Dios lo avia predestinado por gracia.

El segundo don era justicia original: que es una rectitud y orden con que el hombre estaba en paz con Dios, y consigo mismo, y mediante esta rectitud y orden tenia señorío sobre sí mismo, y sobre todos sus affectos y passiones naturales: esto es, que porque en el hombre ay dos partes, una animal, y otra racional; ordenó muy bien la sabiduria divina, que la parte animal estuviessse subjeta à la racional, porque lo contrario fuera gran desorden. Y demás desto tenia tambien señorío universal



sobre todos los animales (à los quales puso sus propios nombres) (a) y asimismo lo tenia sobre la muerte, y sobre todas las enfermedades que abren camino para ella.

Mas todo esto le dió con condicion que siendo fiel y obediente à Dios, gozasse de todos estos privilegios, assi él como sus descendientes: y si no lo fuese, los perdiésse para sí, y para ellos. Esto es, como si el Rey hiziesse merced à un cavallero de alguna fortaleza, con tal condicion, que siendo él fiel, y haciendo lo que debiesse la daría à todos sus descendientes; mas haciendo lo contrario, la perdería él y todos ellos. Esta condicion es justa en qualquier materia, pero mucho mas en bienes de gracia, porque assi como no ay obligacion à darlos, assi quando se dan, los puede dar su dueño con las clausulas y limitaciones que quisiere. Por donde como pudiera Dios criar al hombre sin estas habilidades y gracias, sin que nadie se quejára: assi ya que se las quiso dar, pudo muy bien darlas con la condicion que le plúgo: y la condicion fue la que está dicha.

Y para prueba y exercicio desta fidelidad y obediencia, poniendo al hombre en el Paraíso terrenal, y dandole licencia que pudiesse comer de todos los arboles dél (b), mandóle so pena de muerte, y perdimiento de todos los dones recibidos, que no comiesse de uno solo que le avia entredicho.

### §. II.

*Pérdida de la justicia original, y corrupcion de la humana descendencia.*

Estando pues el hombre en este felicissimo estado, el demonio (que no dormía, sino ardía con embidia de que una criatura tan baxa fuesse substituida en su lugar, y lograsse lo que él avia perdido) (c) vino en figura de ser-

piente, y acometió al hombre por la parte mas flaca (que fue la muger) y engañandola, hizola traspasar el mandamiento de Dios: y ella pervertida, pervertió tambien à su marido: y assi ambos traspasaron el mandamiento de Dios. Y luego se les abrieron los ojos, y vieron que estaban desnudos, y tuvieron verguenza de sí mismos: porque luego perdieron la innocencia, y comenzó à reynar en ellos la concupiscencia. Quedando ellos pues en este miserable estado, y perdido lo que avian recebido, tales quales ellos estaban, engendraron à nosotros (d): desnudos, à desnudos: pobres, à pobres: ciegos, à ciegos: miserables, à miserables: y mortales, à mortales. Porque el hijo sigue la condicion de su padre: de manera que el noble engendra nobles, y el villano, villanos: y assi qual él quedó, tales nos engendró. Porque los hijos que él agora engendra, no son tales, qual él era antes que peccasse; sino tales, qual él quedó quando los engendró. Por donde assi como él quedó privado de los dones que avia recebido, assi nacemos todos con esta misma privacion. De suerte que el primer hombre por el peccado que cometió, estragó en sí mismo la naturaleza que tenia, y essa misma traspasó en sus hijos por via natural de la generacion.

Vemos tambien que (segun el fuero de las leyes humanas) quando el padre noble por alguna traicion fue privado del mayorazgo que tenia, tambien lo pierden todos sus descendientes, por ser hijos suyos. Pues segun esto qué maravilla es aver perdido los hijos de Adán el mayorazgo que él perdió por su traicion y deslealtad? Mas este castigo en vida suya alcanzó à sus hijos; los quales se fueron multiplicando de tal manera, que hinchieron el mundo, y assi la pérdida que cupo à aquellos pocos, se derivó en todos los otros por la misma razon.

CA-

### CAPITULO III.

*Qual aya quedado el hombre por el peccado.*

Agora será necessario declarar qué tal aya quedado el hombre, y todo el genero humano que dél procedia: para que vista claramente su caída y su dolencia; entendamos la necesidad que teniamos de remedio y medicina. Y asimismo entendamos la proporcion y correspondencia de la medicina con la dolencia: para que por aqui se vea mas claro quan excelente, y quan conveniente medio escogió la sabiduria divina para curar este mal. Aunque no solo este fruto, sino otros muchos alcanzamos por el conocimiento del estado y miseria en que el hombre quedó por el peccado: por cuya causa nos estenderemos algun tanto en esta materia.

Pues segun lo dicho, como el hombre por aquel peccado perdió la divina gracia (cuyo officio es hazer al hombre gracioso, y hermoso en los ojos de Dios, y amigo suyo) quedó luego feo en esos ojos, y enemigo suyo, y hijo de ira: y tales nacemos todos, como dice el Apóstol (a). Assimismo, perdida la gracia (por la qual teniamos derecho à la gloria) perdimos este derecho, y quedamos excluidos della. De donde nace que los niños que mueren sin agua de bautismo, van al limbo; porque no teniendo gracia, no se les dá la gloria.

Tambien perdida la gracia se pierde la charidad, con la qual el hombre amaba mas à Dios que à sí y que à todas las cosas: y agora buelvese el negocio al revés: porque perdida la charidad, y con ella la justicia original que enfrenaba la sensualidad, viene el hombre à amar mas à sí que à Dios, y que à todo lo al: y pone à sí en lugar de Dios, y atribuye à sí el amor que debia à solo Dios. Item perdida la gracia pierde todas las habilidades y dones que tenia para bien obrar: y assi queda manco y inutil para

todo merecimiento: puesto caso que la fé y la esperanza no se pierda por qualquier culpa. Mirad pues agora vos, qué tal quedaria una galera si le quitassedes los remos, y los remadores, y el mastil, y las velas, y el governalle con toda la otra xarcia? Quedando assi: cómo podria navegar? Pues tal quedó el hombre quando perdió toda esta xarcia espiritual de dones y gracias con que Dios lo avia criado para vivir vida merecedora de gloria eterna. De aquí nace la dificultad que tenemos para hazer obras merecedoras deste summo bien: pues con tantas voces y clamores de predicadores, y con tantas promessas, y amenazas, y beneficios, y azotes de Dios, ay tan pocos que enteramente se offerzan à su servicio.

Tambien perdida la justicia original (que era freno de los appetitos de nuestra carne) queda esta bestia fiera tan suelta y desordenada, que (quitado el demonio aparte) no ay en el mundo cosa mas furiosa, mas desenfrenada y dañosa que ella. Y de aquí nace un enxambre de appetitos y passiones tan vehementes, que à algunos parece que no les pueden resistir, y que son forzados à peccar: no siendo ello assi; pues Dios crió al hombre con libre alvedrío, y le dixo (b) que debaxo de su señorío tendria su appetito: aunque esto con su favor y gracia. Y sobre todos estos males quedó con una inclinacion habitual de amar mas à sí que à Dios: que es la mayor desorden y miseria de la vida humana, y es un manantial y seminario de todos los peccados del mundo. Esto alegaba David en el Psalmo 50. de su penitencia, para algun descargo de su culpa, diciendo: Mirad Señor que soy concebido en peccados, y que en maldades me concibió mi madre. Significando por estas palabras la flaqueza y malas inclinaciones que nos vinieron por el peccado original. El qual significó por nombre de peccados; porque como los Theo-

lo-

(a) Genes. 2. (b) Ibid. (c) Genes. 3. (d) Aug. de Libero arbit. lib. 2. c. 20. tom. 1.

(a) Ephes. 2. Coloss. 2. (b) Genes. 4.



logos dicen) (a) el peccado original es un solo peccado; mas es todos los peccados en potencia: porque de todos ellos es principio y causa.

Este es pues el fundamento para entender el mysterio de nuestra redempcion: y uno de los principales articulos de nuestra fé, la qual confiesa que todos los hijos de Adán nacen con esta dolencia y verdadero peccado.

#### CAPITULO IV.

De la primera esperanza de salud que nos fue dada despues del peccado.

Con ser tal la desgracia de nuestra concepcion y nacimiento, plúgo à la immensa bondad y clemencia de nuestro Criador, que no aguardasse mucho tiempo à darnos la buena nueva de su determinacion: sino luego en el fragante delicto dió al hombre caído esperanza de remedio, quando dixo à la serpiente (ò por mejor decir al demonio, que vino en aquella figura) estas palabras (b): Yo pondré enemistad entre tí y la muger, y entre su simiente y la tuya: y esta te quebrará la cabeza, y tú andarás siempre azechando à sus calcañares: que es, armandole lazos en todos sus passos y caminos. Esta sentencia de Dios pronunciada contra el demonio es de grande consideracion: porque estaba el demonio muy ufano desta victoria, viendo que venciendo à aquel hombre en quien estaba todo el mundo, quedaba principe y vencedor del mundo. Gloríabase tambien de su potencia, viendo que avia podido, à su parecer, mas que Dios: pues avia sido parte para impedir los intentos y consejos divinos. Gloríabase otrosi de ver quan sabiamente avia acabado aquel negocio, derribando lo fuerte con lo flaco: que es, pervertiendo al hombre por medio de la muger, y haciendose por ella señor de ambos. Dale pues Dios por estas palabras à

entender que él le quitará todas estas ufanas, quebrantandole la cabeza: que es, destruyendo su poder, y librando al hombre de su tyrannia, y restituyendolo en su dignidad y gracia: añadiendo que esta victoria alcanzaria dél, no por Angeles, ni Archanges (por los quales ya una vez avia sido vencido y derribado del cielo) (c) sino por otra muger, y otro hombre. Como si dixera: Gloríaste que por una muger flaca triumphaste del mundo? Pues yo te quitaré essa gloria: porque el fruto de otra muger flaca triumphará de tí: con lo qual perderás toda essa ufania. Porque mayor confusión tuya será que el fruto de una flaca muger triumphé de un espiritu, que no un espiritu de una flaca muger. Assi que en estas palabras, usando Dios de justicia y misericordia (d) (como suele en todas sus obras) castigó al hombre con justicia, y prometió remedio con misericordia: y desta manera el hombre quedaba libre, y el demonio confundido, y Dios vencedor y señor de todo lo que avia determinado.

Esta fue despues de aquella general caída la primera luz, la primera misericordia, la primera gracia, la primera prenda de esperanza que la divina bondad dió al mundo, y señaladamente à aquellos que primero fueron matadores de sus hijos, que padres. Desta primera promessa no tenemos mas de que avia de ser hombre y no Angel, el que nos avia de dar remedio: pues tambien avia sido hombre el causador de nuestro daño. Mas procediendo el tiempo, fue Dios declarando mas en particular las circunstancias y qualidades deste nuevo hombre.

Pues para esto determinó escoger un pueblo particular en el mundo, de cuyo linage este reparador naciesse, y en el qual se denunciassen las profecias y señales por las quales avia de ser conocido quando viesse. Para tratar desto notaremos tres cosas. La primera

mera, que fue costumbre en los tiempos antiguos, antes de la ley, y despues de la ley, pedir los hombres señales sobrenaturales à Dios, para certificarse mas de sus promessas. Assi pidió señal à Dios el Patriarcha Abraham sobre la promessa que le hizo de la tierra de los Cananéos (a). Assi tambien la pidieron Gedeon, y Ezechías, y Zacharías padre de Sant Juan Baptista, para certificarse en otras promessas (b). Y el mismo Señor à veces las ofrecia sin que se las pidiesen: como lo hizo à Moysen, embiandolo por su Embaxador à Pharaón (c). Desta manera tambien dió Samuel señales à Saúl, para certificarle que Dios lo avia elegido por Rey de su pueblo: cosa que él mucho estrañaba, por ser del mas pequeño tribu de Israel, y tan pobre, que à la sazón andaba en busca de las asnillas de su padre. Pues para vencer el Propheta esta incredulidad, dióle no una sola, sino tres señales por estas palabras (d): Para que creas que Dios te ha elegido por Rey de su pueblo, doite primeramente por señal, que partiendote de mí, como llegares à la sepultura de Rachel, hallarás dos hombres que te darán nuevas como las bestias que andabas buscando parecieron ya, y que tu padre anda agora muy sollicito preguntando por tí. Y passando adelante, y llegando à una encina que está en el monte Thabor, hallarás al pie della tres hombres que van à sacrificar à Dios à Bethél: el uno de los quales lleva tres tortas de pan en la mano, y el otro tres cabritos, y el otro un cantar de vino: y combidarte han con dos panes, y tomarlos has de su mano. Y passando mas adelante, llegarás al collado que se llama de Dios, y hallarás aí un choro de Prophetas que están prophetizando con muchos instrumentos de musica que llevan delante de sí: y decenderá sobre tí el espiritu de Dios, y prophetizarás tambien con ellos,

y mudarte has en otro hombre. Pues quando vieres cumplidas todas estas señales, entiendo que esto que te he dicho del reyno, es de parte de Dios: porque no pudiera yo darte estas señales sin especial lumbre suya. Pues assi como proveyó Dios destas tres señales tan claras, para que este hombre conociesse que era escogido de Dios para Rey de su pueblo: assi proveyó este mismo Señor, no de tres, sino de muchas mas y mas eficaces señales, para conocer al verdadero Rey Messias quando viesse al mundo, tanto mas claras y mas eficaces, quanto el negocio era de mayor importancia: despues de las quales no reconocer à este Señor, es tanto mayor incredulidad, quanto las señales son mucho mas en numero y mas claras.

Estas señales nos dieron los Prophetas (que fueron hombres sanctissimos, embiados por Dios para reprehender los peccados de los hombres) los quales llenos del espiritu de Dios prophetizaron todas las cosas que pertenecian al mysterio de la venida del Salvador. Y aver tenido ellos este espiritu prophetico, vése por el cumplimiento de las cosas que muchos tiempos antes prophetizaron, assi en las cosas que tocaban à su gente, como à otras gentes: segun que lo hallamos escrito en las historias, assi sagradas como prophanas: segun parece en la profecia del Reyno de Ciro, que fue muchos años antes que él naciesse, y en otras semejantes (e). Lo mismo tambien se vee por la manera de su vida, que fue pobre, y humilde, y tan agena de cobdicia, que nada quisieron deste mundo. Por dó parece quan lexos estaban de engañar los que ningun otro fruto temporal esperaban de su officio, sino destierros, persecuciones, y muertes. Cuyos trabajos refiere el Apostol diciendo (f) que padecieron escarnios, azotes, prisiones, y carceles: y que fueron apedreados, aserrados,

(a) Aug. de Civit. Dei lib. 22. cap. 22. 23. D. Thom. 1. 2. quest. 82. art. 2. ad 1. & 2. dist. 33. quest. 1. art. 3. ad 1. &c. (b) Genes. 2. (c) Esai. 34. 4. (d) Psal. 124.

(a) Genes. 15. (b) Judic. 6. Esai. 38. 4. Reg. 20. Luc. 1. (c) Exod. 3. 4. (d) 1. Reg. 10. (e) Esai. 44. (f) Hebr. 11.



dos, tentados, y muertos à cuchillo: y que andaban por las sierras, y cuebas, y lugares desiertos, vestidos de pieles de ovejas, ò de cabras, necessitados, angustiados, y affligidos: de los quales no era merecedor el mundo. Hasta aqui son palabras del Apostol: las quales bastantemente declaran quan agenos de todo interesse estaban estos sanctos. Mas la causa desta persecucion era la reprehension de los peccados publicos, y la doctrina de la virtud: que no es menos molesta à los hombres viciosos, que la lumbrera clara à los ojos enfermos.

Es tambien digna de reverencia su antigüedad: porque (como dice Sant Augustin) fueron mucho antes que los Philosophos del mundo: lo qual se entiende por la antigüedad del pueblo de los Judios. Porque de Sem hijo de Noé, hasta Abraham uvo nueve generaciones. Despues del qual se siguió el captiverio de Egypto, que duró quatrocientos años. Los quales acabados salió todo el pueblo, y conquistó la tierra de promission (a): que fue setecientos y diez y ocho años antes de la fundacion de Roma. Y en todo este tiempo siempre uvo Prophetas de Dios en este pueblo: de los quales no tenemos agora mas que diez y seis, quatro mayores, y doce menores: y todos ellos assi como prophetizaron con un mismo espíritu, assi conciertan en las prophetias que nos dexaron de Christo: como adelante mostráremos alegando sus testimonios.

La segunda cosa que avemos de notar es, que pues todas las obras de Dios son perfectissimas, tales señales nos avia de dar para conocer este Señor, que clarissimamente lo conociésemos (si nuestra malicia y obstinacion no lo impidiesen) pues este conocimiento era el principio y fundamento de todo nuestro remedio: sin el qual era imposible salvarnos. Y digo si nuestra malicia no lo impidiese: porque quando esta reyna, no ay razon, ni milagro, ni cosa que

(a) Aug. de Civ. Dei. l. 18. c. 27. (b) Exod. 14.

baste: como lo vemos en Pharaón: el qual despues de otras muchas plagas y milagros, viendo abrirse los mares para hacer camino al pueblo de Israel, todavia perseveró en su obstinacion (b).

*Certidumbre de las escrituras de los Prophetas que anunciaron los mysterios de Christo.*

**L**A certidumbre destas señales declaró el Señor à aquellos dos discipulos, que iban al castillo de Emaús, desconfiados ya del remedio que esperaban: à los quales reprehendió él con estas palabras (c): O locos y tardíos de corazon para creer lo que dixeron los Prophetas! No estaba claro; que desta manera convenia que Christo padeciese, y que assi entrasse en su gloria? Y comenzando dende Moysén, y discutiendo por todos los Prophetas, declarables las escrituras que dél hablaban. Este modo de hablar del Salvador con esta vehemencia, descubre la claridad con que los Prophetas denunciaron este mysterio. Y assi confessaron despues los discipulos, (d) que ardián sus corazones con especial calor y devocion, quando el Señor les declaraba estas prophetias. Y el mismo Señor conociendo la eficacia dellas, hizo à sus mismos contrarios jueces de su causa, diciendo (e): *Escudriñad las escrituras: porque ellas son las que dan testimonio de mí.*

Por esta causa los Apostoles usaban deste testimonio para persuadir y fundar la fé de Christo. Y assi escribe Sant Lucas en los Actos de los Apostoles (f), que viniendo Sant Pablo à Thessalonica, y entrando en la Synagoga de los Judios, predicó en tres Sabados este mysterio: probando por las escrituras, que convenia que Christo padeciese, y resuscitasse de los muertos: y que este era Jesus, à quien él predicaba. Y escribe luego Sant Lucas que muchos de los Judios

(c) Luc. 24 (d) Ibid. (e) Joann. 5. (f) Act. 17.

dios creyeron, y se juntaron con el Apostol, y gran muchedumbre de Gentiles, y muchas mugeres nobles. Y un poco mas abaxo escribe que unos hombres nobles desta misma ciudad recibieron la palabra de Dios con grande fervor y devocion, escudriñando cada dia las escrituras, para vér la concordia dellas con el mysterio de Christo. Y en el capitulo siguiente (a) se escribe de un Judio llamado Apolo, natural de Alexandria, vaton eloquente, y muy diestro en las escrituras (de quien haze mencion Sant Pablo en la Epistola à los Corinthios, diciendo (b): Yo planté, y Apolo regó las plantas) el qual Apolo con gran fervor de espíritu enseñaba en la ciudad de Epheso la fé de nuestro Salvador. Y venido él à Corintho, hizo gran fructo en los que avian creído; porque poderosamente convenció los Judios en publico, mostrando por las escrituras, que Jesus era Christo: que es el Rey Messias prometido en la ley. Lo sobredicho son palabras de Sant Lucas. Lo qual todo sirve para que te entienda como por las escrituras sufficientissimamente se prueba el mysterio de Christo.

Y si esto bastaba para creer en aquel tiempo, agora tenemos muchas mas causas para ello: porque entonces no estaban aun declaradas las hazañas que avia de obrar el Salvador en el mundo (que eran la destruicion de los idolos, el conocimiento del verdadero Dios, la santificacion de muchas animas, y el castigo famoso del peccado de los que le crucificaron) lo qual todo vémosi agora cumplido. Y assi por estas señales entendemos ser ya venido el que segun el testimonio de los Prophetas avia de obrar estas cosas tan señaladas, y tan notorias en el mundo. En lo qual se vee quanta sea la fuerza de las escrituras para probar el mysterio de Christo: pues aun antes destas obras tan principales bastaban para hazer que fuesse

Tom. V.

creído. Y lo que mas es, no solo creído de los Judios, que daban credito à las escrituras, sino tambien de los Gentiles, que no las avian recibido. Porque viendo cumplidas muchas otras cosas en la persona, vida, y muerte de Christo (que muchos años antes estaban prophetizadas) entendian que la virtud de Dios entrevenia aqui; pues nadie podia saber lo que estaba por venir, sino él.

Finalmente son tan manifestas y tan ciertas las prophetias y señales que nos fueron dadas para conocer el Salvador, que pudieran los enemigos de nuestra religion decir que estas prophetias avian sido invencion de los Christianos para confirmar la fé de su religion. Mas porque esto no se pudiesse decir, ordenó la divina providencia que los mismos enemigos de nuestra fé confessassen la verdad destas escrituras, que son las mismas que los Christianos tenemos. Y assi ellos traen consigo el testimonio de su condenacion, y el de nuestra verdad y justificacion. Y en este sentido declaró Sant Augustin las palabras de David (c): el qual pide à Dios en un Psalmo, que no mate los testigos desta verdad (que son los Hebreos) porque no perezca juntamente con ellos el testimonio de las sanctas Escrituras.

Y no contento el Señor con el testimonio de los Prophetas, quiso que contestasse con ellos el de las Sibilas, que testifican lo mismo (como adelante verémos) para que pues el Criador de todos venia para comun salud, y remedio de Judios y Gentiles, en ambas gentes uviesse Prophetas, que prophetizassen sus obras y maravillas. Porque Sibila (segun la interpretacion de algunos) quiere decir Prophetissa, ò interprete de los consejos de Dios.

La tércera cosa que se debe notar es, que pues Dios nos daba ciertas señales para conocer este reparador, no avia de permitir que uviesse en el mundo persona en quien todas estas señales

B

con-

(a) Act. 18. (b) 1. Cor. 3. (c) Aug. sup. Pa. 58. Sermon. 1. in fin. tom. 8.



concurriessen. Porque decir otra cosa, sería poner falta en la infinita sabiduría de Dios, la qual nos daba señales defectuosas, que pudiesen caer en otra alguna persona: que sería grande blasphemía. Y era tambien disculpar al hombre, que por estas señales reconociesse por Salvador al que no lo era, pues en él concurrían las señales dadas.

Presupuestos agora estos avisos, decimos que queriendo Dios criar un pueblo donde este reparador naciesse, y donde fuesse prophetizado, escogió una cabeza, y un comun padre dél, que fue el Patriarcha Abraham (a): y mandóle salir de su tierra, y venir à morar en la tierra de promission, que avia de dar à sus descendientes, diciendole estas palabras: Sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y vén à la tierra que yo te mostraré: y hacer te he padre de muchas gentes, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito. Bendeciré à los que te bendixeren, y maldeciré à los que te maldixeren, y en tí serán benditos todos los linages de la tierra. La qual promessa declaró Dios mas perfectamente quando despues de aquel insigne sacrificio en que el Sancto Patriarcha estuvo aparejado para sacrificar su hijo, le confirmó Dios (b) con un solemne juramento la misma promessa por las mismas palabras, añadiendo que por un hijo que dél nacería, serían benditos todos los linages de la tierra: Y ser assi benditos es ser salvos y santificados, y reconciliados con Dios: porque esta es la verdadera bendicion, sin la qual no ay cosa que este nombre merezca. Esta bendicion declaró en su cantico Zacharías (c), padre del sancto Baptista, quando tratando del beneficio de la redempcion, dixo que entonces cumplió Dios el juramento hecho à Abraham, que era librarnos del temor de nuestros enemigos: para que assi le sirviessemos con sanctidad y justicia todos los dias de nuestra vida.

Porque esta es la verdadera bendicion que de tal Salvador se avia de esperar: pues por el merito de la sanctidad y justicia, se dá la bienaventuranza de la gloria: que es el ultimo fin para que el hombre fue criado. Y es tambien aqui denotar que no dice que será por este Señor bendito un linage de gente, sino todos los linages de la tierra: para que por este y por otros muchos testimonios que adelante notarémos, se vea que este Señor no vino à salvar una sola gente, sino todas las gentes que él avia criado à su imagen y semejanza, y hecho capaces de su gloria. Cá de otra manera en vano las avia criado con la capacidad de tan grande bien, si las excluyera deste remedio. Y esta misma promessa renovó al Patriarcha Jacob por las mismas palabras, quando le mostró en sueños aquella escala que llegaba de la tierra al cielo, diciendole (d) que dél nacería un hijo en quien todas las gentes fuesen benditas.

Este Patriarcha Jacob nieto de Abraham tuvo doze hijos varones: y yá entonces comenzó Dios à particularizar mas el linage de donde el Salvador avia de nacer, que fue de uno de aquellos doze hijos, llamado Judas. Y assi estando el Sancto Patriarcha para morir, diciendo à cada uno de sus hijos lo que le avia de suceder, llegando à este dixo (e): No se quitará el sceptro de Judá, y el principe que dél descendirá, hasta que venga el que ha de ser embiado: el qual será esperanza de las gentes: que es el Rey Messias, como la interpretacion Chaldéa declara.

Al fin deste capitulo advierto al christiano lector que en las prophecías que aqui alegáremos, no busque elegancia de palabras: porque no consiente la sinceridad de la verdad añadir una tilde à lo que en ella se denuncia, si no fuere alguna palabra que sirva para declarar la sentencia. Mas las otras autoridades podrémos alegar con alguna mas libertad,

(a) Gen. 12. (b) Gen. 22. (c) Luc. 1. (d) Gen. 28. (e) Gen. 49.

para que mejor se entienda. Tambien aviso que en las autoridades de la escriptura que aqui se traen, no procuro declarar cada palabra, sino quando es algo escuro: porque lo contrario sería cosa muy prolixa. Basta que sirvan al principal proposito para que se alegan.

### CAPITULO V.

De otras mas particulares señales y prophecías del Salvador.

Agora decenderémos à tratar mas en particular de las prophecías que precedieron la venida del Salvador: que son tambien señales por donde avia de ser conocido. Destas señales unas son del linage de que avia de descendir, otras de su nacimiento, otras de su vida, otras de su muerte, otras de lo que se avia de seguir despues de la muerte, y otras (aun mas claras) de lo que avia de obrar en el mundo despues de su muerte; (y finalmente otras no menos evidentes) del tiempo en que todo esto se avia de cumplir. Pues de todas estas señales y prophecías tratarémos aqui brevemente.

Y quanto à la primera (que es del linage) no ay para que alegar autoridades, porque todos confessan que avia de nacer del tribu de Judá, y del linage de David, que deste Tribu descendia. Y por esso en las Escripturas de los Prophetas (a) es llamado y prometido debajo del nombre de David, significando al hijo por el nombre de su padre. Esta condicion de linage se pudo muy bien averiguar al tiempo que el Salvador nació, quando estaban las listas de los linages y familias distintas y conocidas: lo qual agora no pudiera ser, por estar confusas y derramadas por el mundo: mayormente aviendo mandado el Emperador Vespasiano buscar y matar todos los del linage de David; porque no tomassen los Judios ocasion desto para

Tom. V. no ogeñia Q ob olasimq Y

ra amotinarse, y rebelar contra el Imperio Romano, como escribe Josepho. Quanto al nacimiento, primeramente consta que avia de nacer en Bethlehém, como claramente lo testifica la prophecía de Michéas por estas palabras (b): Tú Bethlehém tierra de Judá, pequenuela eres entre los otros millares de pueblos de Judá: mas de tí saldrá un caudillo que rija à mi pueblo de Israel. Otra señal ay tambien digna de tal Señor: conviene à saber, que nacería por virtud del Spiritu Sancto de una virgen: lo qual prophetizó Esaías, diciendo à los hombres incredulos que Dios daría una señal de sus promessas, y la señal sería (c), que una virgen concibria y pariría un hijo, cuyo nombre sería Emánuel (d): que quiere decir Dios con nosotros. Ni esta prophecía se puede entender de otra manera; pues es dada con tanta magestad de palabras (como escribe Esaías) por señal de Dios: por que no siendo assi, qué señal era parir una doncella un hijo por la vía común de las otras mugeres? Ni es cosa nueva en la Escriptura dar señales de las cosas que están por venir, para certificar las presentes: porque assi lo hizo Dios con Moysén quando lo embiaba por su embaxador à Pharaon sobre la liberacion de su pueblo, diciendo (e): Anda ve, que yo seré contigo: y esto tendrás por señal de averte yo embiado, que quando uvieres sacado à mi pueblo de Egipto, ofrecirme has sacrificio en este monte donde agora estás.

Esta misma concepcion y parto virginal prophetizó Hieremías, quando dixo (f): Una cosa nueva ha obrado Dios sobre la tierra; y esta es que una muger ha de cercar un varon. Pues qué novedad es esta nunca jamás vista, sino que una bendita muger por sola virtud de Dios encerraria en sus entrañas un varon que es este Señor de que aquí tratamos? Porque esta tan gran novedad y gloria

Be ombisit, un-

(a) Esai. 55. Hierem. 33. Ezech. 34. Osee 3. (b) Miché. 5. Matth. 2. Joan. 7. (c) Esai. 7. (d) Matth. 1. (e) Exod. 3. (f) Hierem. 31.



nunca vista en el mundo, para quién estaba guardada, sino para quien venia à ser Salvador del mundo? Esto tambien nos declaró el Propheta Ezechiel por sus figuras, describiendo la traza de aquel mystico y maravilloso templo que Dios le mostró: donde entre otras cosas dice assi (a): *Mandóme el Señor bober por el camino que guiaba à la puerta del santuario exterior, que miraba hazia la parte de Oriente: la qual puerta estaba cerrada: y dixome el Señor: Esta puerta estará cerrada, y nunca se abrirá, y ningún hombre entrará por ella: porque el Señor Dios de Israel entró por ella.* Pues que otro Dios de Israel entró por esta puerta sino Christo, Dios y hombre verdadero? Porque Dios en aquella su eterna essencia y naturaleza, ni entra, ni sale, ni se mueve: pues él hinche cielos y tierra.

Esta misma concepcion de virgen nos representa tambien aquella piedra cortada del monte sin manos (b): de la qual dice Daniel que destruyó la estatua de Nabuchodonosor, y despues creció tanto, que hinchó el mundo.

Por la qual piedra entienden todos los Doctores Catholicos y Hebreos el reyno de Christo (como adelante veremos) y decir que fue cortada de un monte sin manos, que otra cosa pudo representar mas al proprio, que la concepcion deste nuevo Rey, que fue por virtud del Spiritu Sancto, sin obra de varon.

Este es aquel gran secreto que Salomón con toda su sabiduria dice (c) que de todo punto no alcanzaba. Porque confessando que tres cosas le eran difficultosas de entender: que eran, *el camino del aguila por el ayre, y el del navio por el agua, y el de la culebra por la piedra,* añade el quarto (que dél todo le era encubierto) que era, *el camino del varon en la doncella,* ó (como traslada Pagnino) *en la virgen:* porque no sabia cómo este varon de quien habla, entró en la virgen, ni cómo salió della. Con estas

comparaciones quiso declarar este gran Sabio, quán incomprehensible era el mysterio deste parto virginal. Porque claro está que nadie puede conocer el rastro del camino por dó vuela el aguila, ni el del navio por el agua, ni el de la culebra sobre la piedra. Pues diciendo este Sabio que estos caminos le eran difficultosos de conocer (siendo à la verdad impossibles) y que el quarto camino del todo ignoraba, dá à entender cuánto mas incomprehensible es este camino que los otros: que es el mysterio de la concepcion, y nacimiento del Salvador: donde confessamos que la virgen nuestra Señora assi despues del parto, como antes del parto, fue purissima virgen. Porque el que venia à sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no avia de menoscabar la integridad de su santissima madre. Y por esso el que salió del sepulchro estando cerrado y sellado con la piedra que estaba sobre él, pudo tambien salir de las entrañas de la madre, salva la integridad de su pureza virginal. Y pues Salomón confiesa que no alcanzaba la entrada y salida deste camino, no es mucho que no la alcance la rudeza de nuestro entendimiento: porque como dice Eusebio Emisseno: Muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender.

Y Mas para creer esto tenemos un exemplo muy proprio en un milagro que refiere Sant Augustin en el libro 22. de la ciudad de Dios, que en su tiempo acaesció. El qual cuenta él por estas palabras (d): *En la ciudad de Carthago moraba una nobilissima Señora, por nombre Petronia, la qual padecia una grave enfermedad, à que los Physicos no sabian dar remedio. A esta Señora dió por remedio un Judio que hiciesse un torzal de sus cabellos; y metiesse dentro dél un anillo, y lo traxesse ceñido à las carnes. Ella con el deseo de la salud, dando credito à esto, lo hizo assi. Y partiendo de Carthago una vez para*

vi-

visitar las reliquias de Sant Estevan, llegó à un rio que corria junto à una heredad suya, donde reposó aquella noche. Y levantandose otro día para proseguir su camino, vió el anillo que traía ceñido, à sus pies: y maravillada desto, tentó aquel torzal que traía ceñido, y vió que estaba muy bien atado con sus nudos, como ella lo avia ceñido. Entonces creyó que el anillo se avia quebrado, y assi podía averse caído. Y tomándolo en la mano, vió que estaba entero y sano: y tomó este tan evidente milagro por prenda de la salud que deseaba: y luego echó en el rio, assi el anillo, como el torzal de los cabellos con que estaba atado. Este milagro alega Sant Augustin con mucha razon para convencer à los que no creen aver el Salvador resuscitado estando cerrado y sellado el santo sepulchro, ni salido de las entrañas de nuestra Señora, salva la entereza de su pureza virginal. Informense pues los incredulos, dice este Sancto, de lo que à esta Señora acaesció noblemente nacida, y noblemente casada, grande en su persona, y grande en la ciudad donde moraba: y por este milagro tan semejante à los dichos crean que pudo hazer para gloria suya lo que hizo para la de su siervo Sant Estevan. Porque quien pudo sacar el anillo sin rotura de la cinta, pudo sacar su cuerpo glorioso cerrada la puerta del sepulchro, y sin menoscabo de la integridad de la virgen.

Mas agora considere el discreto Lector quán conveniente cosa era, que el hijo de Dios aviendo de tomar carne humana, no naciesse por la ley comun de los otros hombres, que ni carece de fealdad ni de peccado: sino que fuesse concebido por otra mas excelente y nueva manera, que es de madre virgen, y virgen purissima, por sola virtud del Spiritu Sancto. Por lo qual con mucha razon se dize, que si Dios avia de nacer de muger; avia de ser de virgen: y si virgen

avia de parir; avia de parir à Dios: y no era impossible al todo poderoso obrar esta maravilla. Porque quien al principio del mundo crió la muger del hombre, esse mismo en el fin del mundo formó al hombre de la muger.

Prosiguiendo pues las señales del nacimiento del Salvador, otra propheta dize que sería muerta à cuchillo en Bethlehém gran muchedumbre de niños; por ocasion del nacimiento deste nuevo Rey: lo qual prophetizó Hieremias por estas palabras (a): *Una voz fue oída en Ramá, de grandes llantos y abullidos, con los quales Rachél lloraba à sus hijos: y no quiso admitir consolacion por verlos muertos.* Y entiendo aqui el Propheta por el nombre de Rachél la tierra de Bethlehém, donde ella parió à Benjamín, y donde fue sepultada. Esta matanza y crueldad nunca vista fue por ocasion de aver venido aquellos santos Magos (b) à Hierusalem, preguntando por el nuevo Rey de los Judios, que era nacido. Por lo qual Herodes (que era Rey estrangero del linage de Iduméos) recelando que los Judios se levantarían contra él en favor de su Rey natural, usó deste medio, para que entre estos niños nacidos en el lugar de Bethlehém y su comarca, matasse tambien à este que avia nascido en la misma tierra. La qual matanza hallamos escripta en los libros de los Gentiles: porque Macrobio en el segundo de los Saturnales cuenta que sabiendo el Emperador Cesar Augusto, que Herodes entre los otros niños que mandára matar, tambien matára un hijo suyo, dixo: En casa de Herodes mas vale ser puerco que hijo: notando que como los Judios no matan puercos, fuera mejor librado el mozo siendo puerco, que siendo hijo.

Este dicho del Emperador sirve para que los infieles no creen à los Evangelistas, crean à sus historiadores: aunque sin este testimonio bastaba la razon; porque como esta matanza fuesse tan

(a) Ezech. 44. (b) Daniel 2. (c) Prov. 30. (d) Aug. de Civit. Dei lib. 22. cap. 8.

(a) Hierem. 31. Matth. 2. (b) Matth. 2.



pública, y tan sonada en el mundo, no osará el Evangelista referir esta historia: porque no siendo verdadera, tuviera contra sí el testimonio de todo el mundo: con lo qual totalmente desacreditaba su Evangelio, y hacia que todos lo tuviessen por fabula.

Donde es mucho tambien de notar la fama que en aquel tiempo por el mundo corria, diciendose que de los oraculos divinos se sacaba que en aquel tiempo avia de nacer un nuevo Rey en el mundo, à quien avian de adorar los hombres, si quisiessen ser salvos. Y Josepho, insigne historiador, Judio de nacion y profession, escribe que en aquella edad fue hallada en los libros sagrados una prophécia, la qual denunciaba que del linaje de los Judios avia de nacer un Rey que señoreasse el mundo.

Y Suetonio Tranquillo escribiendo la vida de los Emperadores Tito y Vespasiano, dice que està misma fama corria por todo Oriente. Y Marco Tullio en el libro segundo de la divinacion dice que el interprete de los versos de la Sibila testificaba lo mismo de parte dellas, puesto caso que Tullio como amigo de la Republica, aborrecia este nombre de Rey.

Demás destas ay otra prophécia de una general paz que avia de aver en el mundo quando el Salvador viniesse à él. Y assi prophetizando Esaías la conversion de las gentes, y diciendo como avian de venir à Sion à aprender la verdadera religion y culto de Dios, dice (a): *que en aquel tiempo fundirian los hombres las espadas en rejas para labrar la tierra, y las lanzas en azadones, y que no levantaria gente contra gente espada, ni se exercitavian mas en pelear.* Esto hallamos ser assi en el imperio de Cesar Augusto: el qual acabadas las guerras civiles en Roma, y vencido su competidor Marco Antonio y Cleopatra, gobernó el Imperio quarenta y seis años con la mayor paz y sosiego que nunca hasta aquel tiempo se avia visto. Lo qual fue sapientissima-

mente ordenado por la divina providencia, para que la predicacion del Evangelio corriessse libremente por todas las naciones del mundo, estando todas debaxo de una sola cabeza, y hechas todas como un solo pueblo: porque à estár de la manera que agora están, debaxo de diversos y contrarios señorios, cómo pudiera la fé correr por todo el mundo? Estas pues son las prophécias y señales del nascimiento de nuestro Salvador.

#### CAPITULO VI.

*De las prophécias de la vida de Christo nuestro Señor.*

**S**iguense las prophécias de la vida del Salvador, de quien primeramente todos los Prophetas à una voz confessan que sería santissima: y assi por excellencia se llama en las escrituras el Justo (b). Y David confessava en el Psalmo 44. *que fue unguido con mas abundante gracia, que todos los que participaron della.* Y Daniel (c) lo llama el Sancto de los sanctos, como al mansaneto, y santificador de los sanctos. Mas porque toda la Escritura à una voz predica la sanctidad y virtudes del Salvador, al presente no diré mas, que entre estas virtudes señaladamente es alabada su mansedumbre: que es la virtud que mas amables haze à los hombres, como era razon que lo fuesse el Salvador dellos. Desta dice el mismo Dios por Esaías (d): *Veis aquí mi siervo escogido, que yo escogí, en quien mi anima se agradó. No se desentonaará en palabras con nadie, ni se oírà su voz en las plazas. La caña que estuviere cascada, no quebrará, y la torcida que estuviere bumeando, no la acabará de apagar.* Por estas palabras declara el Propheta la mansedumbre del Señor: el qual (como dice Sant Pedro) (e) *quando le maldecian, no maldecia: y quando padecia, no amenazaba: mas antes se entregaba à quien injustamente le juzgaba.* De la misma mansedumbre trata Esaías en el capitulo 53.

(a) Esai. 2. (b) Esai. 45. (c) Dan. 7. 9. (d) Esai. 42. (e) 1. Pet. 2.

como adelante veremos. Por razon desta virtud las Escrituras sanctas le llaman cordero, y le figuran debaxo deste nombre. Assi lo llamó el Sancto Baptista (a), y tambien el Evangelista, y antes dellos Esaías, quando dixo (b): *Embiad, Señor, al cordero que ha de enseñorear la tierra.* Finalmente el mismo Señor ayuntó esta virtud con su hermana y compañera la humildad, y quiere que en estas virtudes le imitemos, quando dice (c), *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.* Por lo qual todos los que desean que en sus costumbres y vida resplandezca la imagen deste Señor, procuren quanto les sea possible imitarle en esta virtud.

Otra prophécia testifica que este Señor sería grande predicador de la palabra de Dios. Lo qual dice Esaías por estas palabras (d): *Verán tus ojos à tu maestro, y tus oídos oírán la voz del que te dirá: Este es el camino para ir à Dios: caminad por él, y no os desviéis ni à la diestra ni à la siniestra.* Lo mismo confessava el Propheta Joel, diciendo (e): *Vosotros hijos de Sion, alegraos en vuestro Señor Dios: porque os ha embiado un doctór y maestro que os enseñará doctrina de sanctidad y justicia.* Y el mismo Señor en el Psalmo 39. hablando con el padre, con muchas palabras declara la instancia con que se empleó en este officio, diciendo: *Annuncié tu justicia en la Iglesia grande, y tú sabes que no cerré mis labios para desistir deste officio. No escondí tu verdad y tu justicia en medio de mi corazón; sino prediqué tu verdad, y la salud que me mandaste denunciar al mundo.* Otra prophécia trata de las obras maravillosas que avia este Señor de obrar andando entre los hombres: que eran conforme à la dignidad de quien él era. Y estas refiere Esaías (f): *el qual acabando de prophetizar la conversion de las gentes, añade luego estas palabras: Decid à los flacos de corazón:*

*Esforzaos, y no temais, porque vuestro Dios vendrá à tomar venganza de vuestros enemigos: el mismo Dios vendrá, y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos. Entonces saltará el coxo como ciervo, y soltarse ha la lengua de los mudos.* Las quales señales escriben los sanctos Evangelistas, de cuya autoridad tratarémos en su proprio lugar. Otra prophécia de Zacharias (g) confessava que este Señor sería pobre, y como pobre entraria en Hierusalém, por estas palabras: *Alegrate mucho hija de Sion, y alaba à Dios con fervor, hija de Hierusalem, y mira que tu Rey viene para tí justo y Salvador. Y él viene pobre, assentado sobre una asnilla, y un bieldo della.* Lo mismo confessava el Propheta Hieremias (hablando con este mismo Señor) por estas palabras (h): *Esperanza de Israel, y Salvador suyo en el tiempo de la tribulacion, por qué aveis de andar como peregrino en la tierra, y como caminante, que busca donde aya de reposar? Por qué aveis de ser como hombre que anda de un lugar à otro, y como fuerte que no puede salvar? Estas palabras no son de rico y poderoso; sino de pobre y flaco.* Y desta manera convenia que viniesse el Salvador; pues su venida era para enseñar el camino de la verdadera felicidad y sanctidad: la qual consiste, no en la possession, sino en el menosprecio de los bienes del mundo, y en el tesoro y gusto de los bienes del cielo. Estas pues son las señales principales de su vida.

#### CAPITULO VII.

*De las prophécias de la muerte del Salvador, y de todas las cosas que entrevinieron en su sacratissima passion.*

**C**omo el Spiritu Sancto sabia muy bien el escandalo y tropiezo que el mundo avia de hallar en la passion de Christo, tuvo especial cuidado que los

(a) Joann. 1. (b) Esai. 16. (c) Matth. 11. (d) Esai. 30. (e) Joel. 2. (f) Esai. 35. (g) Zachar. 9. Matth. 21. (h) Hierem. 14.



Prophetas escribiesen muy particularmente, assi la manera de su muerte, como muchas otras circunstancias que entrevinieron en ella: de las cuales contamos aquí once. I. Porque primeramente, que él viviese de ser muerto con violencia (que es lo que los infieles niegan) diceo clarissimamente el Propheta Daniel (a) en aquella maravillosa vision, que todos los doctores nuestros y Hebreos confessan ser de Christo: de quien dice abiertamente que en medio de aquella hebdomada que él allí escribe, avia de ser muerto Christo: y que no avia de ser su pueblo el que lo avia de negar. Lo mismo dice Esaiás en el capitulo 53. donde pone quasi toda la historia, y circunstancias de la sagrada passion: entre las quales dice que *este Señor entregó su vida à la muerte*. Lo mismo dice Hieremías en sus lamentaciones por estas palabras (b): *El espíritu de nuestra boca, Christo nuestro Señor, fue muerto por nuestros peccados, à quien diximos que debaxo de su sombra viviríamos entre las gentes*.

II. El linaje de muerte escribe el Propheta David en el Psalmo 21. el qual todo clarissimamente trata de la sagrada passion: donde hablando el hijo con su eterno padre, dice: *Enclabaron mis pies y mis manos, y contaron uno à uno todos mis huesos*: declarando en esta postrera palabra, quàn estirado estuvo aquel sacratissimo cuerpo en el madero de la Cruz: pues le pudieron contar todos los huesos. Lo mismo confessó el Propheta Zacharias por estas palabras (c): *Preguntarle han: Qué quieren decir estas llagas que tienes en medio de tus manos? Y él responderá: Estas llagas recibí en casa de aquellos que me amaban*. III. Ni calló este Propheta la herida de la lanza: porque hablando en persona de Dios dice assi (d): *Yo derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Hierusalem espíritu de gracia, y de oración: y pondrán los ojos en mí, à quien*

atravesaron con una herida: y harán tan grande llanto sobre mí, como el que suelen hacer los padres sobre un solo hijo que se les muere.

IV. Otra circunstancia de la sagrada passion fue crucificar al Señor desnudo, y echar suerte sobre sus vestidos. Lo qual refiere el mismo Salvador en el Psalmo sobredicho (que todo trata deste mysterio) por estas palabras (e): *Partieron los que me crucificaron mis ropas entre sí, y echaron suertes sobre mi vestidura*. V. Y en el mismo Psalmo cuenta los vituperios y escarnios que hacian dél, por estas palabras: *Todos los que me vieron, bícieron escarnio de mí: y meneando sus cabezas decían: Pues él tiene esperanza en Dios, librello del tormento que padece, y bagalo salvo, pues le ama* (f).

VI. En el mismo Psalmo declara este mismo Propheta quàn abatido y despreciado avia de estar este Señor. Y assi hablando en su persona: dice: (g) *Yo soy gusano, y no hombre: opprobrio de los hombres, y desecho del mundo*. VII. Otra prophecía dice que entre otras crueldades que contrá este Señor se avian de cometer, una era, que le avian de dar à comer biel, y à beber vinagre. Lo qual prophetizó David en el Psalmo 68.

Y el Propheta Esaiás en el cap. 50. representa en su propia persona las maneras de injurias y bofetadas que avia de padecer, por estas palabras: *El Señor me abrió las orejas, y yo no le contradigo, ni bolví atrás de su mandamiento. Mi cuerpo entregué à los que lo herian, y mis mexillas à los que me arrancaban las barbas. No aparté mi rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi ayudador, è por esso no seré confundido*. Estas palabras no pertenecen à Esaiás: pues tales injurias no padeció él en su persona (mas antes era muy honrado, y tenido en grande veneracion) sino à la persona de Christo que él representaba.

VIII. Entre estas angustias no calló el Propheta Zacharias (h) el desamparo

## §. I.

Prophecía de Esaiás de la passion de Christo.

Comienza pues el Propheta Esaiás diciendo assi (e): *Señor, quènt dà credito à las palabras que os oímos? Y el brazo del Señor à quènt ha sido descubiertò? Y luego comienza à declarar la dolorosa figura y trabajos del Salvador, diciendo assi: No tiene hermosura, ni belleza en su parecer. Pasimos los ojos en él, y vimosle desfigurado, y deseamos verle despreciado, y el mas abatido de los hombres: varon de dolores, y que sabe de enfermedades* (esto es, de fatigas y trabajos) *y su rostro estaba como escondido: por lo qual no conocimos quènt él era. Verdaderamente él tomó sobre sí nuestras enfermedades, y llevó la carga de nuestros dolores: y nosotros le tuvimos quasi por leproso, y azotado de Dios, y humillado. Mas él fue herido por nuestros peccados, y quebrantado por nuestras maldades. La disciplina causadora de nuestra paz cargó sobre él, y con sus llagas fuimos curados. Todos nosotros anduvimos descarriados como ovejas desmandadas: cada uno se desvió por su camino: mas el Señor puso sobre él las maldades de todos nosotros. Offercióse à la muerte porque él se quiso por su voluntad offerer à ella, sin abrir su boca. Assi como oveja será llevado à la muerte: y como cordero delante del que lo tresquila enmudecerá, y no abrirá su boca. Y luego un poco mas abaxo buelve el Propheta à decir que por las maldades del pueblo fue herido de Dios: porque nunca él cometió maldad, ni se balló engaño en su boca. Y finalmente concluye el Propheta este capitulo, hablando en persona de Dios, por estas palabras: Con su sabiduria justificará este justo muchos siervos míos, y él tomará sobre sí la carga de los peccados dellos. Por tanto le entregaré el señorío de muchos: y*

de sus discipulos al tiempo de la passion. Y assi, hablando en persona de Dios, dice: *Espada, levántate contra mi pastor, è contra el varon que está conjunto conmigo, dice el Señor de los exercitos. Heriré yo al pastor, è derramaré sobre las ovejas de la manada* (a). IX. Mas porque destas ovejas una se avia de convertir en lobo, y avia de entregar el cordero à otros tales lobos como él, no lo calló el Propheta David, quando en nombre del mismo Señor dixo (b): *El hombre pacifico è amigo mio, en quien yo tenia confianza, è que comia pan à mi mesa, esse se levantó contra mí*. X. Y el precio porque avia de ser vendido prophetizó Zacharias: el qual hablando en persona del mismo Señor dice (c): *Pesaron el precio que se avia de dar por mí (que fueron treinta reales de plata) y dixome el Señor: Arroja esse dinero en casa del fundidor. Donoso precio esse, con que fus apreciado por ellos*. XI. Y que por causa deste extremado abatimiento suyo no avia de ser conocido, prophetizó claramente Esaiás diciendo (d): *Que su rostro estaba como escondido, è despreciado, è que por esso no fue conocido: antes dice, que fue tenido por leproso, y por hombre azotado de Dios, y humillado*. Lo qual fue ocasion de la ceguedad de los que no le recibieron: por el escandalo que concibieron de su passion.

Otras particulares circunstancias ay de la sagrada passion, las quales prophetizó Esaiás con tanta claridad, que mas parece escribir historia de cosa pasada, que prophecía de cosa venidera: por lo qual muchos con razon le llaman quinto Evangelista. Será pues muy justo referir aqui palabra por palabra lo que él dice: no solo para testimonio de la verdad, sino tambien para despertar con sus devotissimas palabras la devocion y compassion del piadoso Lector.

## Tom. V.

(a) Matth. 26. Marc. 14. (b) Psalm. 40. Psalm. 54. Joan. 12. (c) Zach. 11. Matth. 27. (d) Esai. 53.

(a) Daniel 9. (b) Thren. 4. (c) Zach. 13. (d) Zach. 12. (e) Psal. 21. (f) Ibid. (g) Ibid. (h) Zach. 12.



él repartirá el despojo de los fuertes; por aver entregado su vida à la muerte, y aver sido tenido por uno de los malos. Y en cabo dice el Propheta que este Señor hizo oracion por sus mismos perseguidores, porque no pereciesen.

## S. II.

## Explicacion desta clarissima prophecía.

Toda esta prophecía trata tan claramente de la passion de Christo, y de la dignidad y excellencia de su persona, que (como diximos) mas parece historia de lo pasado, que prophecía de lo venidero; porque todas estas cosas vemos referidas por los sanctos Evangelistas. Y que su testimonio sea verdadero, demás de la fé, conócese por esta notable razon. Sabemos que es precepto de los Oradores, y aun de todos los que pretenden persuadir alguna cosa, que disimulen y callen todo lo que puede perjudicar à su causa, y digan solamente aquello que la favorece. Mas los sanctos Evangelistas, sabiendo que la cosa que mas escandalizaba al mundo, y retraía à los hombres mundanos de la fé de Christo, eran las ignominias y vituperios de su passion y muerte de Cruz (la qual en aquel tiempo era tenida por mas abatida y deshonrada que lo es agora la horca) si ellos escrivieran con espíritu humano, y con intento de enganar, calláran las injurias de la passion (que eran impedimento de la fé) ò tocaran sola la substancia dellas brevemente, y escrivieran solamente los milagros que servian para ella. Pero no lo hicieron assi: porque todos ellos fueron mas diligentes en escribir los vituperios de la passion, que la gloria de los milagros (a): porque muchos milagros dexaron de escribir, ò notaronlos brevemente, y las injurias de la passion escribieron muy por menudo. En lo qual se ve que no escribieron (segun diximos) con espíritu humano, sino divino; ni pretendian enganar al mundo, sino dar

testimonio de la verdad. Porque aunque esta historia era escandalo para los infieles, era un grandissimo estímulo de amor y fuego vivo para abrasar los corazones en amor de quien tantas cosas por ellos padesció.

El cumplimiento y verificacion desta historia tantos años antes prophetizada, es tan grande argumento y confirmacion de nuestra fé, que por ella señaladamente se convirtió aquel thesorero mayor de la Reyna de Ethiopia, declarandole Sant Philippe Diacono el mysterio desta prophecía (b). Mas con ser esto assi, aquellos (cuyos ojos ha cegado el Principe de las tinieblas) viendo que esta prophecía tan claramente los convenia, inventaron una tal interpretacion della, que no ay hombre por rudo que sea, que no vea claramente su falsedad: porque dicen que las lastimas, y vituperios, y abatimiento que aqui el Propheta refiere, no se entienden de Christo, sino del pueblo de Israel, qué despues de la destruccion de Hierusalém, anda descarriado, maltratado y abatido en el mundo. Contra la qual intrepertacion militan todas las palabras y tildes desta prophecía. Porque toda ella va declarando como es innocente el que padece, y el pueblo es por cuyos peccados padescce, como lo muestran abiertamente aquellas palabras que el Señor dice: *Por los peccados de mi pueblo lo herí; y aquellas donde el Propheta en su nombre y de su pueblo dice: Todos nosotros, como ovejas anduvimos descarriados, è el Señor puso sobre él la carga de todas nuestras maldades.* En lo qual se ve que no es aqui el pueblo el que padece; sino otro, que por los peccados dél padece. Item dice el Propheta que *por las llagas deste que padece fuimos todos curados;* pues cómo se puede verificar que por lo que este pueblo padescce, somos todos curados? Item deste Señor se dice que *nunca cometió peccado, ni se halló engaño en su boca.* Pues cómo se puede decir esto deste pueblo, en el qual ay

(a) Joan. ult.

(b) Act. 8.

pec-

peccados; y engaños, y tratos illicitos, como en los otros peccadores? Item deste Señor que padece se dice que *él por su propia voluntad se ofreció à la muerte, y la sufrió con tanta mansedumbre como la oveja que llevan al matadero.* Lo qual cómo se puede verificar deste pueblo, que tan lexos está de querer voluntariamente padecer y ofrecerse à la muerte? Dice tambien el Propheta que *desearon ver à este que padece despreciado, y el mas abatido de los hombres, varon de dolores, è que sabe de enfermedades.* Lo qual en ninguna manera conviene à este pueblo: pues ninguna cosa mas desea que verse honrado y ensalzado sobre todos los hombres. Finalmente dice que este que assi padece *rogó por sus perseguidores:* lo qual mucho menos conviene à este pueblo: el qual tiene por estilo echar grandes maldiciones cada dia en sus ayuntamientos à todos los que no son de su secta.

Pues siendo esto assi, y reclamando todas las palabras desta prophecía à tan falsa interpretacion, quién no vee qué poderosamente ciega el demonio à los que están obstinados en su incredulidad? Cómo ellos mismos no temen el remordimiento de su consciencia? Cómo no se corren y avergüenzan de decir una falsedad tan manifesta y tan desvergonzada? Mas quando el animo está ciego y obstinado, no solamente palabras ni razones, mas ni milagros bastan para curarlo.

Despues de toda esta prophecía declara el Propheta el fruto grande que destes trabajos se avia de seguir, y la abundancia de gracia que por Christo se avia de dar al mundo: y assi dice: *Si pusiere él su vida por los peccados, verá sus hijos è simiente que durará por largos tiempos, è la voluntad del Señor se encaminará, è executará prosperamente por medio dél. Y por quantos trabajos su anima padesció, verá è hartarse ha.* Quiere decir: Verá el cumplimiento de

Tom. V.

lo que tanto deseó (que es la salvacion de los hombres) y à quien obligaron à tan grande abundancia de trabajos, darle han abundancia de gracia para sus hijos. Y pues tanta hambre tuvo de la salud de los hombres el que por tales medios la procuró, darselo ha hartura de lo que tanto deseó.

Y añade mas el Propheta, que no sería este solo el premio de sus trabajos, sino que tambien la ignominia de la Cruz y la sepultura que se le dió en el lugar de los malhechores, sería honrada y glorificada en el mundo. Lo qual el Propheta significó diciendo que *su sepultura sería gloriosa:* por lo qual entiende no solo la sepultura, sino tambien la muerte y la Cruz (que es adorada y glorificada en el mundo) pues de las espaldas de los malhechores pasó à las frentes y coronas de los Emperadores (a).

## CAPITULO VIII.

De las prophecias que se cumplieron despues de la muerte y sepultura del Salvador.

NI callaron los Prophetas lo que se avia de seguir despues de la muerte y sepultura del Salvador: porque primeramente David en el Psalmo 15. prophetizó su resurrection: donde hablando con Dios en persona de Christo, dice: *Ponia yo al Señor siempre ante mis ojos, porque él anda siempre à mi lado derecho para que no pueda yo ser movido, esto es, para ampararme y defenderme. Por esto se gozó mi corazon, y se alegró mi lengua, y mi carne descansará con esperanza; porque no dexarás Señor mi anima en el infierno, ni consentirás que tu Sancto vea la corrupcion.* Las quales palabras (como declara Sant Pedro Apostol) (b) en ninguna manera convienen à David: pues su cuerpo despues de sepultado fue subjecto à esta corrupcion, y hecho polvo, como el de los otros Patriarchas. Y no solo la resurrection, mas

C 2

tam-

(a) August. de Verb. Dom. in Matt. serm. 18. cap. 9. tom. 10. (b) Act. 2.